

EL FOCO-AMOR, LO INCOGNOSCIBLE E INCREADO DE LA DIVINIDAD

La descripción del Foco-Amor Increado que realizaremos, es de por sí incompleta e imperfecta. En apartados anteriores hemos mencionado, como cita el conocimiento de la Realidad Espiritual de Madú Jess, que el mismo se circunscribe al Sector del Universo en el que estamos experimentando como infinitesimales y que existen otros Sectores, a su vez pertenecemos a un tipo de Vida Evolucionante creada, que podría no ser el único tipo de creación Divina en el Universo, e inmersos en un plano físico del Todo Experiencial que imprime a nuestra consciencia limitaciones para la percepción de la Idea Divina. Cabe señalar que el Aspecto de Divinización Eterna Infinita que intentaremos describir, Aspecto que trasciende a los Núcleos Crísticos Actuantes Guías, no puede ser comprendido en su realidad, desde este punto del Universo que en comparación con la Unicidad Infinita Divina es solo un infinitesimal aspecto de su Omniabarcante Realidad.

Por lo tanto, describiremos aquello que en meditación de las Enseñanzas de Madú Jess, puede percibirse de las Manifestaciones Unificadas Descendentes desde el Foco-Amor que son Canalizadas por los Núcleos Crísticos y que traen en sí mismas, Reflejos plasmados del Aspecto Divinizado de donde provienen, Reflejos que, Manifestados en ciertos puntos del Universo Elevado, son Irradiados como Verdad, para que la Creación amplie su percepción de la Idea Divina.

Entendemos desde nuestro acotado entendimiento, que el Foco-Amor Increado Divino, Es, el Eterno Aspecto Divino-Amor en su más Elevado Potencial de Manifestación Omniabarcante, que ejerce Atracción sobre todo lo que existe, que es Origen Primogénito de todas las Vibraciones Madre Universales que originan toda Vibración existente, que es Origen de la Fuerza Divina de Creación que es Principio constitutivo de los Focos Creadores de la Divinidad y de toda Realidad Divina Inaccesible a nuestra mente humana.

Consideramos también, que solo podemos percibir un reflejo de su Realidad en Contemplación, a través de las Manifestaciones que pueden ser accesibles a nosotros, por medio de la meditación, para percibir la Divinidad. Desde nuestro humilde criterio, consideramos que esas Manifestaciones la constituyen los Rayos Divinos, sus Efectos a nuestro alrededor y en nosotros mismos, y que ello es un punto elevado que requiere mucho trabajo de auto-preparación. Volvemos a mencionar aquí la imprescindible necesidad de trascender el normal egocentrismo psíquico, para no reducir a manifestación del yo humano, aquello que proveniente de lo Divino se manifiesta en nosotros.

Sabemos por las Fuentes del Conocimiento de Madú Jess que existen nueve Rayos Crísticos, de los cuales solo podemos conocer tres en esta etapa de nuestra evolución, esos Rayos son el Rayo Amor, el Rayo Poder y el Rayo Luz Divina Espiritual que constituyen la trilogía imprescindible para la evolución y que hemos analizado en un apartado anterior.

Se cita en el Conocimiento Espiritual de Madú Jess que la Luz Divina Espiritual es el tercer Rayo Crístico que se Manifiesta en el inicio de la Etapa Evolutiva y que en la Senda que corresponde a la Evolución del planeta y la humanidad, iniciaran su Acción el resto de los seis Rayos Crísticos antes mencionados. De esos Rayos restantes no podemos conocer su acción, porque posiblemente la mente humana en su estado actual no conciba la comprensión de los Aspectos Evolutivos de su Acción y finalidad, vale decir, que están en la esfera de lo incognoscible, aunque posiblemente perceptible en sensación.

Muchas son las filosofías que mencionan la Acción de Siete Rayos, pero desde nuestro entendimiento creemos que esos Rayos mencionados se encuentran dentro de Aspectos de la Manifestación de los Rayos Amor-Poder-Luz y que los seis Rayos restantes se encuentran en “frecuencias” de Manifestación de la Vibración Divina de una Sutileza tal, que para nuestra mente constituirían abstracciones aún si pudiéramos percibirlos.

Entendemos que los Rayos Crísticos Divinos, las Emanaciones y los Propósitos de la Mente Divina Universal son Energías Primordiales-Esenciales, Aspectos Divinos inherentes a la Esencia Divina de todo lo que Existe en Pura Manifestación de Orden Universal, que Rigen y Actúan en la totalidad de los Sectores del Universo y que descienden del Foco-Amor de manera directa, produciendo una Acción determinada en la Vida y en la totalidad de los aspectos de todas las Creaciones que pudieran existir en el Universo, que permiten el afloramiento de las Capacidades Divinas Potenciales de la Esencia Divina constitutiva de todos los seres creados.

Rayos, que Siendo Divinidad en Acción en su máxima sutileza proyectada directamente al Todo Experiencial o a los Todos Experienciales que pudieran existir, determinan el Movimiento Evolutivo Ascendente de la Vida. En función de lo mencionado, entendemos que, toda Emanación Divina, Todo Aspecto Divino, Es Vibración Divina en una determinada característica, tónica, frecuencia o dinámica de Manifestación de la Vibración Primogénita que es el Amor Divino Universal, que Es Esencia de la Totalidad de Todo lo que Existe y que dinamiza el Movimiento de la vida que desciende desde el Seno de lo Absoluto, Omniabarcante y Omnipresente Universal, Foco-Amor Increado.

A través de esos Rayos, en el gradual contacto ascendente con la Vibración Divina, en el transcurrir de la Etapa Evolutiva, se nos prepara para Ser en Divinidad en el segundo nacimiento que representa la Vida Verdadera, la Vida Reintegrada como Chispa Crística que nos constituye en Partícula Actuante en Amor del Todo Divino o Todo Universal, vale decir en Todo lo que Existe y Es. (Nota)

Nota-Cabe señalar que en varias Religiones, Tradiciones y Filosofías se menciona al número nueve y le atribuyen una relación especial con la Creación e incluso con la culminación de ciclos cósmicos, por ejemplo, en Numerología, en el Simbolismo Hindú y Budista, en la Cábala y en Geometría sagrada. También en varias Filosofías Esotéricas y Espiritualistas se habla de los “Rayos Divinos” o “Rayos de la Creación” como Emanaciones de la Divinidad que constituyen el proceso de Creación y sostienen la Estructura del Universo.

Estos Rayos son descritos como Energías o Principios Fundamentales que fluyen desde la Fuente Divina y se manifiestan en diferentes Aspectos de la Existencia, por ejemplo, se mencionan en la Teosofía, en el Conocimiento de los Rosacruz, también en la Cábala, en la Filosofía de Alice Bailey y en el Esoterismo Hindú. Si bien creemos que en algunas de ellas están percibiendo Aspectos de la Manifestación de los Rayos Amor-Poder-Luz, creemos que en muchas se describen aquellos Rayos Divinos que creemos Incognoscibles hoy en día.